

LEAR (DESAPARECER)

Versión y dirección Carlos Tuñón
Una creación de [los números imaginarios]



La Abadía



6 – 9 FEB

REPARTO

Nacho Aldeguer
Jesús Barranco
Enrique Cervantes Irene
Doher
Pablo Gómez-Pando
Marta Matute
Alejandro Pau
Gon Ramos
Patricia Ruz
Nacho Sánchez
Irene Serrano
Luis Sorolla

Versión y Dirección
Carlos Tuñón

Ayte. Dirección
Mayte Barrera

Adjunta de Dirección
y documental
Paula Amor

Pieza "Leviatán"
Luis Sorolla

Dramaturgia
Gon Ramos y
los intérpretes del
Ensamble

Espacio y Plástica
Antiel Jiménez

Vestuario
Paola de Diego

Ayte plástica y
vestuario
Berta Navas

Iluminación
Miguel Ruz Velasco

Sonido
Nacho Bilbao

Jefe Técnico
Jesús Díaz

Movimiento
Patricia Ruz

Fotografía
Luz Soria

Diseño Gráfico
Daniel Jumillas

Vídeo
Ales Alcalde

Ayte cámara
Mikel Arostegui

Estudiantes en
Prácticas
Leyre Morlán
María González

Coordinadora
del Taller
"Diálogo posible"
Paula Amor

Terapeuta Taller
"Dialogo posible"
con personas con
Alzheimer
Alberto Sánchez

Produce
Bella Batalla
Con la colaboración
de Teatros del Canal

Productor
Nacho Aldeguer

Jefa Producción
Rosel Murillo

Ayte. Producción
Mayte Barrera

Comunicación
Amanda H C
(Proyecto Duas)

Prensa
Josi Cortés

Distribución
Isis Abellán

Una creación de
[los números *imaginarios*]
Duración aprox: 3h y 30min

“EL REY LEAR” PARA HABLAR DE LOS CUIDADOS

En 2017 comenzamos a investigar dentro de nuestra compañía [los números *imaginarios*] con procedimientos de creación colectiva, donde todos los integrantes realizan “acciones” en torno a los conceptos de la pieza. Y donde actores, diseñadores, ayudantes, etc..., todos son co-creadores de la pieza porque todos están aportando desde su imaginario y sus acciones durante el proceso, y su voz tendrá una repercusión directa y efectiva en el montaje final. Nuestro último montaje, LEAR (desaparecer) ha puesto a la compañía en un disparadero muy frágil: hemos trabajado a partir del “Rey Lear” de Shakespeare con un grupo de personas afectadas con deterioro cognitivo en diferentes grados, y sus familiares. Hemos realizado talleres desde octubre de 2018 y presentamos la pieza durante nueve días en los Teatros del Canal en mayo de 2019. Aún hoy hemos decidido, como compañía, continuar con los talleres una vez al mes en Teatro de la Abadía, y seguir vinculados y acompañando a las familias, porque para nosotros el espectáculo final ha sido sólo una parte más del proceso, no el objetivo al que llegar.

En la pieza que vais a ver aparecen dinámicas que hemos venido desarrollando en los talleres en un proceso de larga duración, que son los habituales en la compañía. Lo que no queríamos era que fuese una obra sobre la enfermedad o una obra con gente con Alzheimer haciendo cosas. Es una obra de gente que acompaña a otra gente, una obra donde se asume que nadie es inmune a la enfermedad, pero la enfermedad no es lo que los determina ni lo que los define. Es una obra sobre roles, sobre cómo la naturaleza llega y

tienes que gestionarla, y te puede tocar ser cuidador o que te cuiden. Esas dos premisas sobrevuelan y atraviesan el montaje. Desde ahí, todos podemos ser rey Lear, un anciano con demencia que rechaza los cuidados de sus hijas. Por eso decidimos que cada función el rey Lear lo haría un actor o actriz diferente.

Hemos hecho un reparto de manera aleatoria porque aquí lo importante no es quién hace de rey Lear, sino que uno de los ocho intérpretes se convierte en Lear para que la función pueda darse, para que las hijas de Lear y por tanto el público, puedan relacionarse con este mundo, para que todo esto pueda pasar. Es un acto de generosidad porque el actor asume un rol, como decía antes, y mañana ocupará otro. Y por supuesto superando la idea de género y de edad: da igual que el rey Lear lo haga una actriz de treinta años o un actor de veinticinco. Lo importante es lo que representa, lo que define a Lear: arrogancia, necesidad de seguir “siendo”, incapacidad de aceptar sus propios límites, la necesidad de que le quieran por encima de todo.

Esto responde al concepto de inestabilidad y de incertidumbre que rodea esta problemática de los cuidados. Tú mañana puedes tener Alzheimer o demencia, o depresión, y por tanto ser Lear, y da igual que estés más preparado o no, da igual que tengas la energía o no, da igual que quieras o sepas hacerlo, o que lo hayas ensayado más o menos. Te toca. Y tu entorno se adaptará a esta nueva realidad, negándote, enfadándose, acompañándote, cuidándote. Y esta es la familia alrededor, los amigos, los parientes, las parejas, el público.

El problema es considerar a la persona con Alzheimer como un enfermo, como si esta palabra lo definiera. Tienes esto, eres esto. Y es mucho más que eso, mucho más complejo que eso, es alguien que ha perdido facultades en un sentido pero que puede desarrollar otras de una manera nueva y desconocida tanto para él/ella como para su acompañante. Los propios familiares

comentan que el proceso ha sido incluso más terapéutico para ellos, porque han podido relacionarse con este “estado” desde otro sitio, descubrir que desde el contacto, el amor, la posibilidad, la potencialidad, hay todo un campo por descubrir, porque además la compañía no tiene experiencia en este sector, el fracaso era inevitable. Pero desde esta no experiencia, hemos ido a sitios que el propio terapeuta reconocía que no se hubieran explorado nunca en otros contextos.

Aquí vienen y sienten que se les necesita y que pueden ser y estar. Pero el problema es que no existen más contextos así, donde ancianos y jóvenes compartan tiempo y espacio, habitualmente estamos separados, desplazados. De ahí la importancia del contexto, de generar un marco común de convivencia y de relación, por tanto, de cuidados.

La vejez como “estado”, invita a un “no puedes”, un “no debes”, un “com-pórtate”, “no hagas esto”, que ya no tienes edad, no hables... Y lo que propo-nemos es todo lo contrario: habla si quieres, muévete si quieres... Parece que el único destino es la desaparición, pero Lear quiere aparecer. Y esto es Lear, que con 80 años reparte su reino pero se reserva a sus 100 caballeros, porque quiere seguir “siendo”, quiere “aparecer”. Y las hijas le dicen: “no”. Así que él se adentra en el bosque, se enfrenta a la naturaleza, y claro, descubre que no es inmune a la enfermedad y también que ha sido injusto con sus hijas, sobre todo con Cordelia, que le quería de otra manera a como él reclamaba.

Por eso “Rey Lear” es una obra fundamental, porque está poniendo el ojo directamente sobre “¿cómo cuidamos, cómo acompañamos?” Y por supuesto no hay una única solución posible. Lo único que decimos en alto es: habitemos esto como venga, pero habitémoslo.

Versión y dirección Carlos Tuñón

“En este acompañar/nos hemos “despistado” -abandonada en su propia tormenta- a la demencia, al Alzheimer... transmutándose la forma de mirar, en particular la de los/las familiares acompañantes, este cambio ha provocado que sea una mirada más nítida, abierta y trascendente, dejando a un lado la enfermedad para reencontrarse con aquellas emociones y afectos que quedaron perdidos entre tanta tempestad. Los/las familiares se han reencontrado con ellos/as mismos/as y con sus compañeros/las, tal y como eran antes de que comenzara la tormenta. Los/las familiares, transformados/las en paraguas protector, acompañan a su familiar enfermola en esta travesía hacia lo desconocido, dejando de lado su propia tormenta que les/las acecha, dejando que el agua les/as empape y el frío los/las penetre, mientras, incansables, protegen y abrigan a su ser queridola. Es una entrega generosa de cariño sincero, es AMOR, ¡¡algún tipo de amor¡¡. Como nos diría Cordelia, AMOR que trasciende las palabras. A lo largo de este viaje me han preguntado en varias ocasiones si creo que esta experiencia ha sido terapéuticamente positiva para las personas con enfermedad de Alzheimer y sus familiares, y no tengo una respuesta clara, pero creo que ha sido una experiencia sanadora, que empodera y visibiliza, una experiencia que mejora la autoestima, el estado de ánimo y, por ende, mejora todas las capacidades cognitivas y las relaciones sociales. La visibilidad ayuda a romper estereotipos y miedos que nos provoca lo desconocido, el abismo”.

Alberto Sánchez Cañizares

Psicólogo asesor de [los números imaginarios] en LEAR (desaparecer)

PRÓXIMAMENTE

FEB – JUL

SEA WALL

Bella Batalla

20 FEB – 29 MAR

ANTROPOCENO

Teatro de La Abadía

5 MAR – 5 ABR

DELICUESCENTE EVA

Compañía de Babel, Grumelot
y Teatro de La Abadía

FEB – ABR

KAPOW

Alberto Jiménez y Patricia Ruz

16 ABR – 3 MAY

QUITAMIEDOS

Kulunka Teatro

17 ABR – 3 MAY

FUEGO

LaJoven

7 – 31 MAY

CARSI

Noviembre Compañía de Teatro

21 MAY – 14 JUN

CADA ÁTOMO DE MI CUERPO ES UN VIBROSCOPIO

Eva Rufo, Teatro de La Abadía,
Lazona y Kendosan Producciones

MAY – JUN

INVENTARIO

Bárbara Bañuelos

4 – 28 JUN

RONEJO

seXpeare y Sanra Produce

20 JUN – 5 JUL

HAMLET ENTRE TODOS

[los números *imaginarios*]

23 JUN – 3 JUL

UN ROBLE

Bella Batalla y Esto Podría Ser



@teatroabadia



Taquilla 91 448 16 27. Grupos 91 591 21 51

teatroabadia.com

